

SUPLEMENTO SEMANAL

DE LA

REVISTA MILITAR ESPAÑOLA.

Año IV. Madrid 20 de Octubre de 1883. N.º 42.

DISPOSICIONES DE INTERÉS GENERAL.

El Excmo. Sr. Ministro de la Guerra, en 18 del actual, ha pasado á los Capitanes generales de los distritos la siguiente circular.—«Excmo. Sr.:—Al hacerme cargo del puesto de confianza con que se ha dignado honrarme la bondad de S. M. el Rey (q. D. g.), ni se me ocultan las dificultades verdaderamente supremas que es forzoso vencer para realizar las provechosas reformas que con urgencia reclama el estado actual de nuestro Ejército, merecedor por los elevados fines que está llamado á cumplir, de preferente atención por parte del Gobierno, ni se me olvida que es para mí compromiso de honor, contraído ante el país, la noble empresa de acometerlas, oponiendo á todas aquellas dificultades la energía de una voluntad vencida, que no desmayará mientras no le falte la confianza de la Corona y el apoyo de los Cuerpos Legisladores.

La opinión pública, que cada día vá adquiriendo entre nosotros mayor fuerza, ilustrada por la enseñanza que ofrecen las últimas guerras europeas y por el estudio comparativo de organizaciones admirables, se muestra inclinada, por fortuna, á prestar el calor de su conformidad á todas aquellas reformas esenciales que para su perfeccionamiento exigen las instituciones militares de España; reformas que nacen de los preceptos del arte moderno y de la necesidad imprescindible de ligar para siempre, de una manera estrecha, el Ejército con el país, para que de este modo la fuerza armada esté dispuesta á toda hora á defender en el exterior, con las mayores probabilidades de éxito, la honra de nuestra bandera y garantizar fielmente, en el interior, el orden público, cual cumple á leales servidores de la Patria y del Rey.

Ya en el seno del ejército la opinión se encuentra formada hace tiempo en igual sentido. De algunos años aca, en cuantos sitios y ocasiones ha podido respetuosamente manifestarse, en el libro, en la tribuna, en la prensa, en la cátedra; los veteranos con la profunda convicción de una experiencia que los hechos van confirmando; la juventud, con ardoroso anhelo y el ímpetu impaciente de la primera edad; todos, de modo unánime, han consagrado su actividad al estudio de soluciones diversas, que, si pueden diferir en lo secundario, coinciden, sin embargo, en un punto: el elevar al Ejército español, mediante una organización adecuada, á la altura que por sus brillantes cualidades, por sus fecundos elementos, por sus admirables virtudes y por su gloriosa historia, tiene indisputable derecho.

Lógico ha de parecer, por tanto, que cuando la necesidad de mejorar los servicios todos y la situación de todas las clases militares es universalmente sentida, no falte al Ministro que, por impulso espontáneo de sus convicciones, echa sobre sí la árdua tarea de satisfacer, á medida que lo vaya permitiendo la marcha natural de las cosas, los clamores de la opinión y las aspiraciones del Ejército en lo que tienen de justas y legítimas, el concurso de cuantas voluntades se interesan por el bien de la Patria y el apoyo decidido de cuantos visten uniforme militar, por que los esfuerzos de todos deben inclinarse á procurar el esplendor y brillo de la profesión nobilísima á que nos hemos consagrado.

Manifieste, pues, V. E. á todos sus subordinados que para dar feliz término á la obra dificultosa de nuestra reorganización militar, de todos ellos espero y de V. E. muy en particular, conociendo como conozco sus altas cualida-

des, no esa cooperación meramente formalista, que, sinó deja de cumplir el precepto escrito, nada adelanta por la propia voluntad, sino esa otra cooperación nacida al calor de convicciones entusiastas, fecunda en provechosos resultados, que se anticipa á los deseos en bien del mejor servicio y que subsana los defectos y suple los vacíos del mandato con los estímulos del propio deber y con los recursos que en cada caso concreto inspira la buena voluntad, cuando hay ese laudable propósito de distinguirse, que tanto recomiendan nuestras sabias Ordenanzas.

También encargó á V. E. les haga saber al propio tiempo, que así como me lisonjea la idea de que cuento de antemano con el decidido apoyo de mis compañeros de armas para llevar á feliz término la árdua empresa en que tan interesados se hallan la ventura de la Patria y la gloria del Rey, así también todos mis subordinados pueden estar tranquilos en cuanto á que se hará á todos y á cada uno pronta y cumplida justicia.

Procurar que la interior satisfacción exista y no desaparezca del ánimo de ninguno, será, entre mis primeros deberes, el que más me desvele y estimule, porque así la disciplina arraiga, y se impide que se amortigüe el espíritu militar, que es fuerza levantar á todo trance, vivo y poderoso; abajo, con la obediencia hija del convencimiento del propio deber y el amor á las instituciones, con el deseo, en todos los actos demostrados, de elevar el prestigio del uniforme y con el afán de hacer olvidar tristes sucesos dignos de reprobación; y arriba, con la pública distribución de la justicia, dando satisfacción á los agravios que por el conducto regular se expongan, en la forma mesurada que nuestro código inmortal preceptúa.

En este punto demostraré con mis actos, que para obtener, bastará haber merecido; y que para desagaviar, no ha de tardar el remedio; pero haga vuestra excelencia entender que para demandar justicia, para pedir reparación, no hay más procedimiento que el de las Ordenanzas, que consiente el recurso por trámites marcados, hasta llegar al Rey. De hoy en adelante no habrá otro medio de pedir justicia ni buscar desagavios, y poca fé demostrarán poseer en la eficacia de su derecho, los que

soliciten la una, ó traten de procurarse los otros por caminos distintos que predispondrán desde luego, por irregulares, en contra de aquellos mismos que los intenten utilizar.

Sólo de esta manera el Ejército, salvaguardia de nuestra honra, baluarte de la independencia nacional, garantía firmísima del orden, sigue la austera línea de conducta que le imponen sus estrechos deberes y logra el respeto y el cariño del país, que siempre debe ver en él una institución que practica en silencio grandes virtudes, que sufre resignada con la esperanza de una justicia que no ha de faltarle, que conserva incólume su prestigio, aun en medio de las mayores contradicciones y que procura demostrar con la rigidez de su vida que no debe ser considerada como un elemento de perturbación, hoy sobre todo, cuando los pueblos buscan su bienestar por los pacíficos medios del trabajo y la propaganda, condiciones características de las sociedades modernas.

Y es para el Ejército caso de honra, hacer que terminen para siempre las dudas que haya podido originar la criminal conducta de unos pocos ilusos; y puesto que al frente de nosotros tenemos el orgullo de mirar un Rey valeroso y justo, que por el bien del Ejército está dispuesto á trabajar sin descanso, y por la ventura de la Patria pelear á la cabeza de su Ejército, como ya lo hizo cuando fué á las montañas del Norte para combatir al lado del soldado; agrupémonos todos en derredor suyo, animados del generoso deseo de conseguir, cuanto antes, la regeneración de la milicia española, para que las glorias de nuestras banderas, en lo futuro, emulen y eclipsen las de los pasados tiempos en que se pasearon victoriosas por el mundo entero. Así nos haremos merecedores de la gratitud de la Patria; y las naciones extranjeras, al respeto que inspira el pueblo español tan fiero y exaltado para luchar por su independencia y su honor, unirán el justo temor que nace á la vista de un Ejército que obtiene el máximun de su energía por lo acabado de su organización y perfecta disciplina.—Dios guarde á V. E. muchos años —Madrid 18 de Octubre de 1883.—El ministro de la Guerra, *José Lopez Dominguez.*»

SUCESOS.

Aplicación de la electricidad á los buques.

Mr. Boistel, profesor de electricidad en el observatorio de Montsouris, está estudiando las aplicaciones de la electricidad en los buques de guerra,

En el magnífico acorazado «*Desaix*», actualmente se hacen curiosos experimentos, y se ha escogido este buque porque en él están aplicados todos los adelantos de la electricidad.

El más curioso de los aparatos es el *motor eléctrico*, que permite á los capitanes de los acorazados dirigir personalmente las máquinas desde el puente ó desde la toldilla de la cámara, ó desde cualquier otro sitio del enorme barco.

Con este aparato, inventado por el capitán de navío Treve, el capitán de un buque de guerra, desde la toldilla puede, tocando botones eléctricos, hacer que la máquina adquiera la velocidad deseable y aún pararla y ponerla en movimiento instantáneamente.

En el último viaje del «*Desaix*,» el comandante Labedolliere detuvo instantáneamente al buque, cuya máquina es de 450 caballos.

Una pila de cuatro elementos Lavier es más que suficiente para el motor eléctrico.

En un combate naval, la suerte de un buque depende de la oportunidad de sus movimientos.

Inútil es decir que con las espesas masas de humo, el comandante ha de estar en un punto elevado para dar órdenes.

Aunque éstas las comunique á la máquina por portavoz ó teléfono, etcétera, etc., se tarda tiempo, hay que dar explicaciones y aun en momentos de apuro, cuando el comandante tiene que variar de sitio, ya las órdenes no se pueden transmitir instantáneamente. Con el *motor eléctrico* se evitan esos inconvenientes, porque el comandante maneja á su arbitrio la máquina sin intermediarios.

A bordo del *Desaix*, Mr. Boistel intenta ensayar el sistema de teléfonos para transmitir órdenes de un buque á otro buque.

Los resultados han sido los siguientes:

Uno de los extremos del hilo estaba en el *Desaix*; el otro en el *Argonauta*. El agua del mar formaba el círculo Voltáico por intermedio de las planchas de cobre de los navios.

El teléfono funcionó perfectamente.

Durante toda la navegación se conversó entre los dos barcos como si los oficiales estuviesen todos reunidos en la misma cámara.

Estos experimentos han sugerido á un oficial del *Desaix*, M. Despartes, la idea de aplicar el teléfono á las escafandras y á las operaciones de bucear.

El buzo no tiene más que inclinar la cabeza para transmitir al buque sus deseos y escuchar lo que se le diga.

Como se vé, los oficiales de la armada francesa trabajan sin descanso en mejorarla.

Hay que advertir que el Gobierno les facilita todos los recursos que piden para estos ensayos.

Italia.

Construcciones navales.—Italia prosigue con extraordinaria actividad sus construcciones navales.

Además de los dos barcos de acero que están ya en disposición de armarse con cañones de cien toneladas, en la actualidad se hacen los siguientes trabajos en Liorna.

Está muy adelantada la construcción de las cañoneras *Andrea*, *Provana* y el *Sebastiana Veniero*, que dirige el ingeniero Micheli, y que serán los primeros en su género que crucen los mares.

El hierro que se ha empleado en estos buques pasa de 400 toneladas.

En el mes de Enero próximo las naves se darán de alta en la escuadra.

En el antiguo arsenal se trabaja para poner la quilla á un nuevo acorazado.

Todos los trabajos se han hecho en Italia, excepto los grandes aparatos que se han traído de Inglaterra para la fabricación de nuevos botes porta-torpedos, el primero de los cuales es el próximo á ser botado al agua, *El Vesubio*.

Estos nuevos botes están á cargo del ingeniero, jefe, Sr. Martinez.

En el arsenal de Spezia se están construyendo porta-torpedos del mismo modelo.

Los hermanos Orlando han ido á Roma á presentar al ministro de Marina los modelos del armamento del gran acorazado *Lepanto*, que irá pronto á reforzar la admirable flota italiana.

*
*
*

El Gobierno italiano va á pedir á las Cámaras un crédito supletorio de 120 millones de pesetas para construcción de cuarteles y otros edificios militares, y cuatro millones para adquirir más buques de guerra.

Tonkin.

Son ya conocidas las principales bases del tratado franco-annamita.

Dichas bases son:

Reconocimiento pleno y entero del protectorado francés sobre Annam y Tonkin.

Anexión definitiva de la provincia de Binh-Thuan á Cochinchina; ocupación militar permanente de la línea Vuing-Khuia y los fuertes de Thuan-An.

El gobierno annamita declara abiertos al comercio de todas las naciones los puertos de Tourane y Xuanday, y además el puerto de Quinhon.

Los súbditos franceses podrán establecerse en todas las grandes ciudades del Tonkin; pero no podrán ocuparse de asuntos de la administración interior.

Vuelta inmediata á la capital de las tropas annamitas enviadas desde Hué á Tonkin, cuyas guarniciones volverán á pie de paz.

Los mandarines annamitas continuarán en el desempeño de sus funciones y administración, bajo la inspección de los residentes franceses.

En todas las cabezas de partido de las provincias del Tonkin, residirá un jefe, que tendrá á su disposición fuerzas suficientes para mantener el orden.

Las aduanas de todo el reino serán administradas por Francia: se establecerá una línea telegráfica entre Saigón y Annoi.

El residente en Hué obtendrá audiencias personales del rey.

Se establecerán puestos militares á todo lo largo del río Rojo, y fortificaciones en todos los puestos que se juzgue necesario.

Las monedas de Cochinchina correrán en todo el reino.

Conferencias ulteriores, que se celebrarán en Hué, regularán el régimen comercial de las aduanas, los impuestos y demás detalles.

A pesar de cuanto se ha dicho respecto á la retirada de los *pabellones negros*, la noticia no se ha confirmado por completo.

En cambio, un despacho de Hong-Kong dice que las *banderas amarillas* se han vuelto á juntar con el enemigo.

El *Times* refiriéndose al arreglo con los *pabellones negros*, cree que sería una falta grave, pues es preciso exterminarlos si se quiere tener paz en el Tonkin.

Sin embargo, esto ofrece serias dificultades, puesto que ocupan posiciones inexpugnables en los bosques.

A Hai-Fhong han llegado procedentes de Saigón, dos compañías de infantería de marina y 200 tiradores annamitas.

Aun no se ha emprendido el ataque á Dac-Ninh.

En este punto sólo hay tropas regulares chinas, y desde esa ciudad parte el camino á la China, por donde las fuerzas del imperio han penetrado en el Tonkin. La actitud de China sigue siendo nebulosa.

En Haiman y otros puntos aparecen pasquines contra los europeos y en Cantón están los ánimos muy excitados ante el temor de que la escuadra francesa declare el puerto en estado de bloqueo.

Según las últimas noticias de Pak-Koi, el almirante chino ha salido con cuatro cañoneras para embarcar la mayor parte de las tropas chinas estacionadas en la frontera del Tonkin.

Se cree que el gobierno del Celeste Imperio tiene el propósito de renunciar á la concentración de tropas sobre la frontera del Tonkin.

Ha producido en el país gran impresión la noticia del embarque para China de varias divisiones francesas de Africa.

Sin embargo, se cree que no se lle-

gará á una ruptura, pues eso sería comprometer cuantiosos intereses mercantiles.

Perú.

La guerra entre Chile y el Perú toma nuevo impulso, según las últimas noticias recibidas.

El general Cáceres, había logrado regresar á Arequipa y se preparaba, á principios de Setiembre, á renovar las hostilidades con reducidas fuerzas.

Los chilenos, por su parte, han enviado con dirección á Tarma una división de 4.000 hombres al mando del coronel García.

Los bolivianos han declarado por medio de su presidente, general Campero, que están dispuestos á pelear al lado del Perú hasta el último extremo. Hoy cuenta el ejército boliviano 8.000 hombres bien armados y ejercitados.

En Huancayo han ocurrido terribles sucesos. Apenas los chilenos abandonaron la ciudad, marchando con dirección á la costa, entraron en ella numerosos indios armados de lanzas, hondas y algunos fusiles, y cometieron las mayores atrocidades, especialmente contra los oficiales y empleados del general Iglesias. Quemaron, después de saquearlas, las casas de éstos y se entregaron á una orgía desenfadada que los puso á merced de los chilenos, á cuyos oídos llegaron noticias de lo ocurrido y se apresuraron á regresar á la ciudad.

Los corresponsales de Lima y Panamá dicen que los chilenos han pasado á cuchillo más de 400 indios.

Prensa Nacional.

Leemos en *La Patria*: «Un escritor inglés acaba de publicar un libro titulado *Progress of world*, y pide en él la cesión de las Azores, Madera y Cabo Verde á la Gran Bretaña.

»Puesto que Inglaterra gastó, dice, diez y nueve millones en librar á Portugal de las garras de Bonaparte, nada hará demás si nos regala algún día Goa, Macao y Mozambique.»

Esos son los que se llaman *amigos* de Portugal.

¿No acabarán de comprender nues-

tros vecinos que tales amistades les perjudican en su prestigio é intereses, y que les sería mucho más conveniente intimar sus relaciones con España, desechando de una vez para siempre temores que no tienen serio fundamento?

Prensa Extranjera.

En Coura (Portugal) han ocurrido graves desórdenes con motivo de un entierro. La autoridad local, impotente para sobreponerse al pueblo, pidió refuerzos á Valença, desde donde fueron á aquel punto cincuenta soldados. Cuando estas fuerzas llegaron á Coura, las campanas tocaron á rebato y los habitantes de los pueblos de las inmediaciones se reunieron armados, presentando batalla á la tropa á los gritos de *¡Viva la República!* Los soldados hicieron fuego, promoviéndose un gran conflicto, en que de una y otra parte resultaron bastantes heridos, teniendo al cabo la tropa que retirarse al lugar de Paredes, donde se fortificó, esperando refuerzos de Valença y de Porto. De este punto han salido un batallón de infantería y fuerza de caballería.

El *Correio da Noite* amplía los detalles, en la siguiente forma:

«Al toque de rebato se amotinaron algunos barrios, reuniéndose el pueblo en el de Bico, donde se fortificó. Los hombres iban armados de escopetas y de hoces; las mujeres, en gran número, de piedras y horquillas; el total de los amotinados subía á 3.000.

La tropa, no obstante los refuerzos llegados de Valença, Braga y Vianna, intentó dos ataques contra el barrio, siendo rechazados con pérdidas de ambas partes. La tropa recibió municiones de Valença. Los paisanos atacaron las oficinas públicas, poniendo en fuga á las autoridades.

Espéranse mayores refuerzos de Oporto, porque las fuerzas de Coura no pasan de 300 hombres, y á duras penas conservan sus posiciones, manteniéndose á la defensiva.

Se asegura que dos de los heridos lo están gravemente.»

El *Bulletin* de la Reunión des Officiers, da los siguientes detalles acerca

de la constitución del cuerpo de oficiales en Suiza.

«La Suiza, dice, no posee escuelas militares, propiamente dichas, pues si bien es verdad, que en la Escuela Politécnica de Zurich hay una cátedra destinada á las ciencias militares, y frecuentada por los jóvenes que se destinan á las armas especiales, el resto de los oficiales se recluta, en su mayor parte, designando las autoridades cantonales entre los soldados y sargentos aptos, los que deben asistir á la *Escuela preparatoria de oficiales*. Los que son aprobados en esta Escuela se nombran segundos tenientes y ascienden á primeros por antigüedad; los nombramientos de capitanes y comandantes se dan á presencia de certificados de capacidad, sin tener en cuenta el tiempo de servicio.

Las *Escuelas centrales* sirven para la instrucción complementaria de los oficiales de todas armas y grados: en realidad, no son otra cosa que conferencias de instrucción, que duran cuarenta y dos días, y á las que asisten los oficiales deseosos de adquirir una instrucción militar superior. El Estado Mayor, recibe su instrucción especial en la *Escuela de Estado Mayor general*, que comprende dos cursos, uno de diez semanas, para los tenientes y capitanes, y el otro de seis, para los capitanes y comandantes que han sido aprobados del primero. Además, los oficiales de Estado Mayor asisten á los cursos de repetición y escuelas de reclutas de las otras armas de que proceden.

Todos los oficiales de las tropas de la confederación, así como los de los batallones de carabineros, son nombrados por el Consejo Federal.

Comprendiendo su falta de instrucción los oficiales y lo mismo los sargentos, se reúnen por grupos y forman sociedades, cuyo objeto es la propagación de los conocimientos técnicos militares, y organizan conferencias en épocas determinadas, en las que se leen trabajos enviados por los socios, y premiándose las mejores. Estas sociedades, que ascienden en la actualidad á 36, de oficiales de infantería y 12 de ingenieros, sin contar las de caballería y otras armas, están subvencionadas por la Confederación.

Además de su servicio particular, los oficiales ejecutan también ciertos

trabajos militares y comisiones, estudiando la organización de los ejércitos extranjeros, el tiro y la fortificación, escribiendo memorias sobre todo ello, que se imprimen y distribuyen en el ejército.»

La *Gazette de Dantzig* dice que el ministro de la Guerra de Alemania se ocupa de un proyecto para edificar cuarteles de nueva forma, y en los que cada compañía puede estar instalada en edificios afectos á la misma.

El *Llody* dice que ha estallado otra revolución en Puerto-Príncipe (república de Haití) habiendo sido destruida la mitad de la ciudad, parte por los incendiarios y parte por el bombardeo.

La ciudad ha sido saqueada por el populacho. Muchos muertos.

Cinco buques de guerra extranjeros se hallaban anclados en el puerto.

(Entre ellos debe hallarse el vapor de guerra español *Jorge Juan*).

El *Invalído Ruso*, dá cuenta de una invención de un oficial de zapadores, el teniente Kondinoff, la cual consiste en un aparato portátil destinado á interceptar en tiempo de guerra sobre las líneas enemigas, los despachos telegráficos y comunicaciones telefónicas. Dicho aparato, cuyo peso es 2 kilos y 870 gramos, consiste en una caja cuadrada que contiene un mecanismo destinado á recibir sobre una tira de papel el despacho interceptado y á oír una comunicación telefónica. Hay además en la caja una pequeña batería eléctrica para expedir falsos despachos al enemigo.

Para los telegramas ordinarios, ni aun se tiene necesidad de confiar el aparato á un telegrafista de profesión, pues basta enviar sobre la línea enemiga un hombre capaz de cortar el hilo telegráfico y ponerle en comunicación con el aparato, haciendo mover el mecanismo que pone en movimiento á la tira de papel. El telegrama es automáticamente reproducido sobre dicha tira, y luego se envía al estado mayor más próximo para que sea descifrado.

NOTICIAS.

Ha fondeado en San Sebastián el porta-torpedos núm. 1.

El nuevo buque de nuestra marina es una larga y ligera embarcación de hierro: mide 30 metros de largo por tres de ancho, llevando á babor y estribor dos tubos lanza-torpedos, y junto al reducto del timonel, sito en el centro del buque está montado un cañón-róvver Hotchkis.

Tiene aparejo de pailebot, y su andar varía entre 14 y 16 millas, llevando á bordo una lancha de caoutchouc y otra de madera. En el viaje, el porta-torpedos ha tocado en los principales puertos de Holanda, Bélgica y Francia.

Dicen del Ferrol que las obras de cañonero *Concha* prosiguen con gran actividad, y que en todo el mes de Noviembre próximo tendrá lugar su lanzamiento al agua.

En la presente semana quedará cerrada por completo la popa y se comenzarán á colocar las planchas de la última hilada. Se ha entablado gran parte del sollado de proa, y se está pintando el casco interior y exterior, se han dado todos los remaches de la roda y se empezaron á colocar los del codaste.

Un oficial del ministerio de la Guerra italiano ha inventado un sistema, que llama *trecontelégrafo*, para poner en comunicación trenes que marchen en la misma línea unos con otros y con las estaciones. El aparato es muy sencillo, y puede manejarlo cualquiera que conozca el sistema Morse. Los periódicos de Roma llaman la atención del gobierno sobre este invento, que permitiría á los viajeros comunicarse con sus amigos á cualquier momento, avisar desde las estaciones á los trenes en marcha, todo sucesor relativo á la vía y evitar la mitad de los accidentes de ferro-carriles.

Según un periódico extranjero, después de abandonar el ministerio de la Guerra de la vecina república el general Thibaudin, se notó que habían desaparecido de aquel centro documentos importantísimos.

El presupuesto del ministerio de la Guerra en Francia, para 1884, se fija en 598 millones de francos, incluyendo los 14 millones para los servicios en la regencia de Túnez.

El nuevo ministro de la Guerra en Francia, general Campenón, se propone, á lo que parece, dejar en sus puestos á los actuales directores en el ministerio; pero se habla de cambios en el alto personal del estado mayor.

El *Temps* cree saber que el general Campenón defenderá ante las Cámaras los proyectos de ley formulados por el general Thibaudin, relativos al ejército de Africa, á las escuelas para hijos de militares y á la clase de sargentos.

En cuanto á los proyectos preparados por Gambetta, el general Compenón se reserva prepararlos para más adelante, y pedirá á las Cámaras que no se aborde el examen de ellos durante la próxima legislatura.

Por ahora se propone ocuparse exclusivamente en medidas realizables á corto plazo, y en ese sentido ha dado instrucciones precisas al general Viullemon, jefe del estado mayor general.

El nombramiento del general Campenón ha sido muy bien acogido por la prensa de Viena, que considera su entrada en el Ministerio como la consolidación del Gabinete francés.

El problema de dar voluntaria dirección á los globos aerostáticos ha quedado casi resuelto en París por los célebres hermanos aeronautas Mrs. Tissandier. En un periódico francés encontramos las siguientes noticias:

Los hermanos Tissandier han practicado en París las pruebas de un globo dirigido por la electricidad.

El globo Tissandier tiene la forma de un gran pez, y mide veintiocho metros de longitud por nueve de diámetro en el medio. Va provisto en la extremidad posterior de una máquina dinamo-eléctrica y pilas muy ligeras.

Los aeronautas se elevaron en Auteuil á las tres y veinte minutos de la tarde del lunes, y pasaron por encima del bosque de Boulogne, desviándose á derecha é izquierda de la línea del viento.

Antes del descenso, que se verificó en Crissy, ejecutaron cerca de tierra algunas maniobras de dirección ante un gran número de espectadores.

Esta primera prueba ofreció un gran interés y se completará en otros ensayos.

Por noticias de Berlín se sabe que que el jefe del almirantazgo alemán ha tomado sus disposiciones para mover con la rapidez mayor posible, en caso preciso, la flota militar. Y añádese que, merced á las medidas adoptadas, ninguna otra marina podrá igualar á las escuadras del imperio en la celeridad de sus operaciones.

Dicen de Pesth que había causado allí gran sensación la noticia de la invasión de tropas rumanas en territorio austriaco, en Transylvania, las cuales se posesionaron de los puestos austriacos que dominan el paso de Vulcano al Sud de los montes Karpathos. Los invasores alegaban que los puestos austriacos estaban en territorio rumano y que se hallaban dispuestos á justificar su acto por esa razón. Esta, sin embargo, no debió convencer al Gobierno austriaco que envió el sitio una compañía de infantería, la cual recuperó los puntos invadidos haciendo 60 prisioneros. No se sabe si hubo verdadero combate.

Los periódicos de Viena no dan importancia á este hecho, y dicen que es una pequeña cuestión de límites.

Algunos periódicos ingleses anuncian que en breve regresarán á Inglaterra tres regimientos del ejército de ocupación de Egipto.

En Noviembre se tratará sobre la conveniencia de retirar el resto de las tropas británicas de guarnición en aquel país.

El comandante Johnstone, del buque de guerra inglés *Dryad*, ha avisado oficialmente á los súbditos ingleses, que el almirante francés le ha participado que las operaciones militares iban á dar comienzo en la costa de Madagascar.

A consecuencia de haber ocupado de nuevo los hovas los puestos que habían abandonado, el almirante francés ha prohibido toda comunicación entre Nossi-Be y la costa.

La Agencia Havas trasmite el siguiente despacho de Durbán.

«El residente inglés, Mr. Osborn, á petición de Cetiwayo, ha enviado á los bosques de Inkandhla, donde está escondido, un destacamento de tropas para escoltarle hasta la residencia.»

El comandante inglés conferenció con Cetiwayo que se negó á seguirle por no habersele enviado un caballo y trajes que se le habían ofrecido.

La escolta ha debido volver al terreno neutral, sin haber convencido á Cetiwayo de que dejara los bosques. A la vuelta observó un gran número de hombres armados que rodeaban á Inkandhla »

OBRAS RECIBIDAS.

EL VALOR.—Conferencia del teniente coronel comandante de infantería, D. Rafael Rosado Brincan, en el Círculo militar de la Habana, el día 7 de Julio de 1883.—Habana, 1883.

Se ha recibido en esta redacción el cuaderno núm. 15 de los ESTUDIOS MILITARES, que con tanta aceptación publica en Toledo el teniente ayudante, profesor de la academia general militar, D. Casto Barbasán. El título de dicho estudio es *Diversas fases de alianzas*.

También hemos recibido el cuaderno 18 del MUSEO MILITAR, obra de historia, indumentaria, armas, sistemas de combate etc. del ejército español, publicada por la casa editorial de Ullastres en Barcelona.

BIBLIOTECA DE LA REVISTA MILITAR ESPAÑOLA.

OBRAS PUBLICADAS.

MATERIAL DE GUERRA (en suspenso), por el Coronel de Artillería D. Eugenio Franco Romero.

COMPENDIO DE UN CURSO DE TÁCTICA GENERAL, por B. Renard, traducido y anotado por el Teniente de Infantería D. Pedro A. Berenguer.

MANUAL ELEMENTAL DE FORTIFICACIÓN DEL CAMPO DE BATALLA, por el Comandante Capitán de Ingenieros D. José Suarez de la Vega.

EN PUBLICACIÓN.

LA CAMPAÑA DEL MOSKOWA, por el Teniente de Infantería D. Modesto Navarro.

IMP. Y LIT. DEL DEPÓSITO DE LA GUERRA.—1883.